

(Delta Line, Moore y Nopal). Y para cerrar el cerco, Roberto Campos nombró presidente de la Comisión de Marina Mercante Brasileña, a otro comandante, Francisco Frota, y como presidente de la Loide, a Leonidas Castelo, LOS DOS, SOCIOS DE LA FLOTA OCEANICA BRASILEÑA, subsidiaria de la Delta Line.

Así actúa la dictadura brasileña, en la conquista de Brasil para el dólar.

RIO DE JANEIRO, enero (Por Róbinson Rojas).— En la primera de esta serie de crónicas, afirmé que el fantasma de la Gestapo recorre Brasil. Y es una Gestapo nueva, brutal, que actúa tal como su maestra, pero con mayor planificación, a la buena sombra de la dictadura de Castelo Branco. Y para la historia sucia de esta Gestapo brasileña, la Dirección de Orden Político y Social, les voy a contar una historia reciente, de la tercera semana de diciembre.

Tiene que ver con las poblaciones callampas (favelas) que ahora se llaman poblaciones marginales, tal como en Chile. El gobernador Lacerda, con dinero de la Alianza para el Progreso, fundó lo que se llama Villa Kennedy, que está a 30 kilómetros de Río de Janeiro. Allí está amontonando a los pobladores de favelas, PARA CONSTRUIR EN LOS CERROS HOTELES DE TURISMO. Y digo amontonando, porque eso es lo que ví en Villa Kennedy, que es sólo una inmensa población callampa con un nombre sonoro. Y como está a 30 kilómetros de la ciudad, los favelados se resisten a irse, porque gastarían en locomoción el dinero que ganan en el día como obreros de míseros salarios.

ASOCIACIONES

Por eso, se formaron asociaciones de favelados, para luchar contra Lacerda. Y esas asociaciones se reunieron en una Federación, con la presidencia de Etevaldo Justino de Oliveira, casado, con cuatro hijos. El 7 de diciembre pasado, los habitantes de la población callampa de Esqueleto (13.500 personas) fueron notificados de su traslado a la Villa Kennedy.

Ellos protestaron, porque la gran mayoría trabaja en las industrias y comercios del barrio, y pidieron su defensa a Etevaldo Justino de Oliveira, y este transó con las autoridades de modo que acor-

daron que el domingo 13 de diciembre se realizara un plebiscito en Esqueleto, para saber quiénes deseaban irse a Villa Kennedy, y quiénes no. Así, llegó el día martes 9, en que Justino de Oliveira trabajaba en el material para la realización del plebiscito.

Alguien del Palacio de Guanabara llevó un recado a la DOPS, diciendo que “el gobernador Lacerda estaba sumamente molesto con este asunto de Esqueleto”.

PRESO

De inmediato, la DOPS se puso en acción. Sin orden judicial, tomaron preso a Etelvino Justino de Oliveira. Cecil Borer, el jefe directo de esta Gestapo brasileña, dijo a los reporteros: “Hombre, el sujeto ese no está preso, lo que pasa es que lo tenemos detenido para ciertas averiguaciones”.

Pero, al parecer, las averiguaciones fueron largas, porque Justino de Oliveira estuvo preso cinco días, hasta el lunes 14 de diciembre. Y NADIE LO INTERROGO SOBRE NADA. El motivo real de su detención era impedir el plebiscito en la favela Esqueleto, y así fue. Porque sin el líder Oliveira, que tenía todo el material, que fue incautado, no hubo plebiscito.

El lunes, al salir de prisión, por la intervención especial de la Confederación de Trabajadores Católicos, del cura Pancrácio Dutra, el jefe de la Federación de Poblaciones Callampas dijo que había sido apresado por dos agentes de la Dops, que le dijeron que lo necesitaban para “una corta entrevista”. En la Dops estuvo sentado 24 horas, sin que nadie le dijera nada. Sin saber por qué estaba ahí, y, después supo, sin que su familia se enterase que estaba allí, aunque preguntaron.

Después de esas 24 horas, el jefe Cecil Borer extendió una “orden” de incomunicación para Oliveira, y lo llevaron a una celda de la Dops, donde estuvo cuatro días. Nadie lo interrogó sobre nada. Y lo único concreto fue una explicación de uno de los guardianes de las celdas, que le dijo que lo tenían preso porque “usted está removiéndolo mucho el ambiente en la Favela de Esqueleto”.

Oliveira explicó que, en verdad, con la falta de comodidades no se sintió mal “porque vivo en una favela y estoy acostumbrado a sufrir”, pero lo que no pudo soportar fue la comida, que “es simplemente incomible”.

Los callamperos (marginales para los delicados de Brasil y Chile) alegan que resulta mucho más barato para el Estado urbanizar el área donde están viviendo; que ellos son trabajadores como cualesquiera otros (lo cual es verdad, en Río por lo menos); y que el traslado a Villa Kennedy, es simplemente la cesantía, porque la locomoción es carísima, y no tendrán cómo pagarla.

Pero la Gestapo brasileña impidió su plebiscito, y la dictadura apoya a Lacerda, y Lacerda trasladará a todos los favelados de Río, para hacer hoteles de turismo en su lugar. Solamente un lugar está destinado a la Universidad de Guanabara, el de Esqueleto, precisamente. Pero contra eso, la Confederación de Trabajadores Católicos ha dicho que "a la universidad sólo van los hijos de rico, y ellos podrían asistir a una universidad construida a 30 kilómetros de Río, y no obligar a los obreros a salir tan lejos".

CESANTE

Sin embargo, no sólo la Gestapo puso su peso sobre los hombros del presidente de la Federación de Asociaciones de Favelados de Guanabara, apresándolo, comunicándolo cinco días, y enseguida manteniéndolo bajo vigilancia policial las 24 horas del día. El 17 de diciembre, hubo otro intento de detención, a su salida de la Radio Río de Janeiro, donde participa en un programa sobre problemas sociales. Pero salió acompañado de varios funcionarios de la radio, y pudo llegar a su casa. Hay también otro tipo de presión sobre Oliveira.

La presión económica. Oliveira es un hombre que trabaja hace 14 años en una firma representante de empresas de seguros. Tiene cuatro hijos, de los cuáles el menor tiene dos meses de edad. Pues bien, tres días después de ser puesto en libertad por la DOPS, la gerencia de la firma donde Oliveira trabaja lo llamó para decirle que estaba en la obligación de despedirlo del empleo. Oliveira quiso saber la razón, pero el gerente sólo le dijo: "por sus problemas con la policía".

Tal vez no sea casualidad que la firma tenga esta razón social: Wilson Jeans.

Esta historia no es rara. Es sólo un hecho más de los muchos que dibujan el verdadero rostro de la dictadura brasileña. Rasgos como

este otro: en Belo Horizonte, el padre Francisco Lage está procesado por "subversivo" (se dedicaba a apoyar a los mineros en sus peticiones de mejoras económicas). En el proceso que se le sigue leí este testimonio, de un tal Hernani Maia, uno de los tantos delatores a sueldo de la policía política:

—Oí decir que el Padre Lage recibía dinero del exterior, especialmente de Viet Nam del Norte. No tengo dudas de que él es comunista. Hacía sermones subversivos, agitaba las favelas, procuraba desmoralizar a las autoridades constituídas y modificar el régimen. Para confundir a la opinión pública, unas veces elogiaba y otras criticaba al gobierno Goulart."

Así es el Brasil de hoy, "ejemplo de democracia".

RIO DE JANEIRO, enero (Por Róbinson Rojas).— Brasil es un país en venta. Está a la venta desde que los militares derribaron al presidente Joao Goulart. Y los compradores de ese maravilloso país convertido en "república bananera" por la audacia de unos pocos que tienen todo el poder en las manos, son fácilmente reconocibles. En estos mismos momentos, y desde hace exactamente 60 días, un equipo de ingenieros norteamericanos están a la tarea de "tasar" los bienes de la usina Compañía Siderúrgica de San Pablo.

Todos esos ingenieros tienen un solo patrón. La United States Steel Corporation, el gigante del acero norteamericano, que en Brasil es dueña de los yacimientos de manganeso en el Matto Grosso. Desde 1959, cuando se fundó la Compañía Siderúrgica de San Pablo, en una sociedad mixta entre capitales brasileños y el Estado, la United States Steel ha pretendido pasar a controlarla. No tuvo oportunidad hasta ahora, en que la dictadura de Castelo Branco ha puesto a la venta todas las riquezas naturales de su patria. En nombre de "la democracia", por supuesto.

La Compañía Siderúrgica de San Pablo fue un proyecto de real envergadura, de costo superior a 300 millones de dólares. Debido a los esfuerzos de Joao Goulart, su producción a ciento por ciento iba a comenzar este año de 1965, con una producción media de 800 mil toneladas de lingotes de acero. Actualmente lamina acero en bruto proporcionado por terceros, pero este año tendría su propio abastecimiento. Sólo que esa fuente industrial gigantesca ya no será para los brasileños, como pensaba Goulart. Será de la United States Steel,